

Editorial

Con el presente número, *Tiempo Histórico* inicia un nuevo año ininterrumpido de publicación, período en el cual se ha procurado mantener nuestro proyecto editorial, lo que significa un certero compromiso con la calidad en el proceso de revisión de nuestros artículos, un especial cuidado en la corrección editorial y por cierto un responsable trabajo de diagramación. Nuestra identidad como revista pretende aportar a la discusión y conocimiento historiográfico a nivel nacional y latinoamericano, promoviendo el debate, la reflexión crítica y la renovación metodológica, sin descuidar, por cierto, su visibilización a escala global, prueba de ello es su inclusión en nuevos indexadores tales como Sherpa/Romeo, Journal Tocs, Flacso Argentina, Opac plus, Orbis, Kyushu University Library.

La imagen de portada de este número, es parte de la obra titulada *Las cuatro reinas de Chile*, del artista nacional Ian Pierce, también conocido como Ekeko. Este mosaico que alegra y da color a las calles santiaguinas se encuentra en el paso bajo nivel de Av. Matta con Viel frente al parque O'Higgins en Santiago centro. Son más de 1.200 m² de mosaico de cerámica que cubren aproximadamente ocho muros. Este espacio, por mucho tiempo estuvo olvidado y deteriorado hasta que, en el año 2014, la Municipalidad de Santiago invitó a artistas a presentar sus proyectos para recuperar este espacio ciudadano. El 10 de septiembre de 2016, fue inaugurado el gran mural, en palabras de su autor “es la entrada del parque más importante de Santiago, y la obra en sí tiene un concepto que tiene que ver con los chilenos, la identidad, nuestra historia, y a través de eso busca conectarse con las personas que pasan por ahí. Es un espacio lleno de humor, alegría y música”.

Ian Pierce, cuenta entre sus obras los murales “Ofrenda” realizado en el Museo a Cielo Abierto en San Miguel, “Traro Purrún”, pintado en un costado del Centro Gabriela Mistral (GAM) y “Volantín Pillao”, realizado con el colectivo Cenit, el cual se ubica al costado de la Estación Mapocho.

Las cuatro reinas de Chile, toma su nombre a partir de las cartas del naípe inglés, son mujeres las protagonistas de la escena, una niña que vende flores, una vendedora de carrito de comida rápida, una mujer que va en un automóvil y una cuarta representación que queda a libre interpretación para aquellos que de reojo o vista rápida logran advertir la obra. En ella también está nuestra historia, personajes como Manuel Rodríguez, Bernardo O’Higgins, Salvador Allende, Francisco Bilbao se juntan en esta revoltura de color, de tiempo y memoria junto a un organillero, un chinchinero y a un diablo de la tirana en bicicleta.

Este enorme mural impacta por su colorido, brillantez e imagen, en él una variedad de historias y recuerdos acompañan al peatón y al permanente taco automovilístico del sector.

En nuestra portada Bilbao es representado en un auto, con pelo al viento, próximo a una micro Recoleta - Lira. El igualitario, republicano y romántico, defensor de los derechos del pueblo, es actualizado y plasmado en la calle por Pierce. Este artista, quien a los 14 años comenzó a pintar junto a la Brigada Ramona Parra, advierte que el muralismo es “una acción democrática que viene a ser parte de la vida de las personas”, a su juicio “la importancia del arte en la calle y del muralismo tiene que ver con darle arte a la gente que no está acostumbrada”.

Así como esta imagen se constituye de un mosaico de colores, este número de la Revista Tiempo Histórico que me corresponde editar se compone de un mosaico de historias, de análisis y reflexiones sobre el quehacer historiográfico, ofreciendo diversos énfasis temáticos, incluyendo los vínculos de la historia con el clima, el deporte, la historia del encierro, y las complejidades sociales, económicas y políticas de nuestros ancestros.

El orden de presentación de los artículos en este número es temporal, comenzando esta vez, con aquellas investigaciones más próximas a nuestro tiempo.

Inaugura los artículos, Matías Alvarado, quien con el trabajo El lugar de la narrativa en la historiografía de nuestros días, nos presenta una investigación donde nos invita a reflexionar no solo en las formas

retóricas y narrativas del decir en la historia, sino también en los objetivos últimos de nuestro oficio. Situando a la historiografía en tensión entre su pretendida cientificidad y la narratividad, el autor profundiza en el impacto y la recepción del “giro lingüístico” en la historiografía. Para Alvarado, la trama histórica debe conciliarse con un buen argumento, permitiendo así mejores resultados con una escritura más libre, original y reflexiva sin perder la rigurosidad que la disciplina histórica requiere.

En esta línea de análisis, el segundo artículo que presenta este número, pertenece a los investigadores Guillermo Guajardo y Román Moreno, quienes nos plantean otro tema fundamental en el quehacer historiográfico, esto es, los documentos, su tratamiento, acceso y conservación. Enfocados en el archivo de personal de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado de Chile (EFE), los autores posibilitan un análisis sobre la conservación de este material y su destino en un contexto muy particular de nuestra historia, esto es, la implementación de políticas neoliberales de privatización aplicadas en el modelo chileno durante la dictadura, período en el cual se consideró este tipo de documentación como “activo prescindible” lo que significó la destrucción, pérdida o acopio en lugares no aptos para su conservación. Los autores incorporan además en su investigación el análisis del valor de este tipo de documentación, su potencialidad de información, traducida en datos y cifras sobre migración campo-ciudad, calificación técnica, datos de salarios, trayectorias laborales, entre otros, lo que deja en mayor evidencia la gran pérdida historiográfica al no haber existido políticas eficientes de conservación archivística.

El tercer aporte de la entrega es el artículo de Pablo Camus y Fabián Jaksic, quienes exploran las relaciones entre clima e historia. En específico, la propuesta de los autores sostiene que los eventos climáticos extremos pueden generar agitación y movilización social. Así lo evidencian al analizar uno de los períodos más lluviosos de Chile, entre los años 1899 y 1900, los montos pluviométricos alcanzaron cifras inusuales, casi 800mm cada año. Las consecuencias fueron desastrosas, severas inundaciones, pérdida de animales, cosechas mermadas, viviendas destruidas, plagas de ratas, todo lo cual trajo consigo la consecuente secuela de hambre, miseria y enfermedad. Los investigadores recuerdan que los años posteriores a estos eventos climáticos, estuvieron marcados por huelgas y revueltas populares, ejemplo de ello, es la huelga de la carne, en octubre de 1905, una serie de protestas en contra del alza

del impuesto a la carne. Al respecto los autores se preguntan “¿Fue esto mera coincidencia o bien los estragos de los temporales contribuyeron a desencadenar una reacción cada vez más organizada y consciente de los sectores populares?”.

El siguiente trabajo incluido en esta edición, es un artículo novedoso pues trata un tema poco estudiado por la historiografía chilena, a saber, la relación del deporte con otros aspectos de la vida, en este caso con una actividad económica. En específico el artículo está dedicado al estudio de la inserción del Beisbol en la ciudad de Tocopilla, analizada como una práctica deportiva que se desarrolló desde la segregación socioeconómica por parte de extranjeros durante la industrialización de la mina de Chuquicamata. Su autor, Damir Galaz-Mandakovic examina cómo esta práctica deportiva se convirtió en la base de una identidad deportiva.

En quinto lugar, se incluye el artículo de Daniel Fessler, quien estudia el proceso que llevó a la instalación de una cárcel en Montevideo a fines del siglo XIX. El estudio aborda la historia de las instituciones penales, poniendo de relieve temáticas como los problemas de edificación, presupuestos, encierro y, en particular, la necesidad de división de la población penal de acuerdo a los distintos tipos de delitos cometidos. Según el autor, y pese a los objetivos planteados en la construcción del recinto penitenciario, “el resultado terminó oscilando entre el ideal de la construcción de un moderno edificio y las soluciones de emergencia”. Lo provisorio en muchos casos terminó instalándose como definitivo.

Finalmente, Hugo Contreras presenta un estudio de contundente análisis documental sobre las estructuras políticas y económicas de los grupos étnicos de Chile central, en específico aquellos situados en Talagante y Melipilla, durante los años de dominación incaica y la llegada de los conquistadores españoles. El autor, a través de la huella documental, identifica las complejidades de las estructuras sociales y políticas, dominadas por jefes que manejaban redes parentales extensas, territorializando su poder y desplegando una complementariedad ecológica que permitía el acceso y especialización a diversos recursos y bienes.

Como en las entregas anteriores incluimos reseñas de libros editados recientemente. En esta ocasión se incluye el texto de Cristian Suazo titulado *¡Nadie nos trancará el paso! Contribución a la historia del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) en la provincia de Cautín*

(1967-1973), reseñado por Marie Juliette Urrutia y el libro de Maximiliano Salinas, *Gabriela Mistral. La revolución mestiza de la tierra*, presentado por Olga Moraga.

Finalmente debemos agradecer la confianza de los autores en nuestra publicación, además de la valiosa colaboración de las evaluadoras y evaluadores quienes contribuyeron con sus comentarios y sugerencias. Agradecemos a Marco Murua Cabrera por su profesional trabajo y compromiso.

Viviana Gallardo Porras
Editora Responsable

